

Resumen

La neurodidáctica se ha consolidado como un enfoque transformador en la educación infantil, estableciendo que el aprendizaje significativo depende intrínsecamente de la emoción, el ambiente físico y la interacción social. Bajo esta premisa, la presente investigación se planteó como objetivo analizar la frecuencia de aplicación de los elementos neurodidácticos y la gestión de las condiciones del entorno de aprendizaje en el nivel de 4 a 5 años. Metodológicamente, el estudio se rigió por un enfoque mixto en el cual se incorporó elementos cualitativos y cuantitativos de alcance descriptivo y diseño no experimental transversal, utilizando la observación directa no participante aplicada a tres docentes en jornadas independientes para asegurar la fiabilidad del registro. Los resultados más relevantes evidenciaron una excelencia operativa en la dimensión estructural y afectiva, logrando promedios perfectos en la claridad instruccional y la organización del espacio, factores que resultan determinantes para disminuir el estrés ambiental. Sin embargo, se identificó una oportunidad de mejora en la consistencia de la introducción de estímulos novedosos y en el desarrollo de la autonomía plena. Se concluye que, si bien las docentes garantizan un clima de aula emocionalmente seguro y físicamente accesible, prevalece la necesidad de incorporar sistemáticamente la innovación disruptiva en la planificación diaria; esto resulta crucial para evitar la habituación cognitiva y potenciar la curiosidad innata del infante, confirmando que la calidad educativa requiere equilibrar la seguridad de las rutinas con desafíos que estimulen activamente la plasticidad cerebral.

Palabras clave: Neurodidáctica, entornos, aprendizaje, Educación Inicial.

Abstract

Neurodidactics has consolidated its position as a transformative approach in early childhood education, establishing that meaningful learning relies intrinsically on emotion, the physical environment, and social interaction. Based on this premise, the present research aimed to analyze the frequency of application of neurodidactic elements and the management of learning environment conditions at the 4 to 5-year-old level. Methodologically, the study followed a mixed approach that incorporated qualitative and quantitative elements with a descriptive scope and a non-experimental cross-sectional design, utilizing non-participant direct observation applied to three independent sessions to ensure the reliability of the data recording. The most relevant results evidenced operational excellence in the structural and affective dimensions, achieving perfect averages in instructional clarity and spatial organization, factors that are crucial for reducing environmental stress. However, an opportunity for improvement was identified regarding the consistency of introducing novel stimuli and the development of full autonomy. It is concluded that, although the teachers ensure an emotionally safe and physically accessible classroom climate, there remains a need to systematically incorporate disruptive innovation into daily planning; this is crucial to avoid cognitive habituation and enhance the child's innate curiosity, confirming that educational quality requires balancing the security of routines with challenges that actively stimulate brain plasticity.

Keywords: Neurodidactics, environments, learning, Early Childhood Education.